



VI Sección: Dos conferencias

## La construcción de la democracia en América Latina y sus desafíos actuales

Carolina Mora Ch.  
Universidad de Costa Rica  
cmora@amnet.cr

Recibido: 20 de mayo de 2011  
Aceptado: 9 de agosto de 2011

### Resumen

En esta conferencia se da un vistazo general a la historia de la vida política de América Latina a partir de los diversos procesos de independencia en la segunda década del siglo XIX. El objetivo general es el de reconocer el importante papel que ha jugado el modelo democrático como elemento determinante en el desarrollo político de esta región y lo difícil que ha sido el avance democrático, por las circunstancias económicas, sociales y políticas de Latinoamérica. Se analizan las diversas etapas por las que ha atravesado la vida político-electoral de la región, que presenta grandes contrastes, que han dificultado el éxito de la democracia, modelo propuesto por casi todos los países desde los primeros años de vida independiente. Finalmente se concluye que la década de 1980 presenta una buena oportunidad para la regularización de la actividad electoral y el fin de los totalitarismos en Latinoamérica, aunque los retos que se imponen en la actualidad para la democracia regional aun son difíciles de superar.

### Palabras clave

Democracia- exclusión- liberales y conservadores- caudillismo -transición democrática

THE BUILDING OF LATIN AMERICAN DEMOCRACY AND ITS CURRENT CHALLENGES



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a [revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr](mailto:revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr).

## Abstract

This session gives an overview of the history of the Latin American political life from the various processes of independence during the second decade of the 19<sup>th</sup> century. The overall objective is to recognize the important role played by the democratic model as a decisive factor in the political development of this region and how difficult the democratic progress has been due to the economic, social, and political circumstances of Latin America. There is an analysis of the various stages of the political-electoral life of the region, which presents great contrasts that have made it difficult for democracy to succeed, a model proposed by almost all the countries since their first years of independence. Finally, it is concluded that the 1980s presents a good opportunity for the regularization of the electoral activity and the end of totalitarian governments in Latin America, even though the current challenges on regional democracy are still difficult to overcome.

## Key Words

Democracy- exclusion- liberals and conservatives- bossism- democratic transition-

## I Antecedentes

La vida política de América Latina desde su independencia ha sido complicada y los intentos por alcanzar el sistema democrático han sido fallidos en muchos países de esta región, donde hasta hace muy poco, el desorden político imperaba. La democratización de la región ha sido un largo y difícil proceso, que se analizará a lo largo de este curso sobre Derecho Electoral. Con esta breve conferencia se dará un vistazo a la historia de la vida política latinoamericana, a fin de comprender las bases sobre las que se asentó el modelo democrático desde sus inicios en la región.

México y Centroamérica se independizan definitivamente en 1821, Brasil se libera de Portugal en 1822 y ya para 1824 América del Sur alcanzó ese objetivo. Terminan así tres siglos de dominio. España no podía mantener unido a su imperio en América. Cada vez era más pesado el engranaje colonial, esto junto a la crisis metropolitana del siglo XIX, dieron el empuje necesario a los criollos para iniciar el proceso liberador.



La forma en que se llevó a cabo la lucha por la independencia marcó el futuro político de estas nuevas naciones. En el sur de América se tienen largas luchas de independencia entre criollos, que provocaron una rápida división territorial. Conflictos internos y entre los estados recién nacidos son constantes. Desde 1810, con el movimiento juntista (Juntas de Gobierno a favor de Fernando VII, Rey de España, secuestrado en Francia por Napoleón), se deshace el Virreinato de la Plata (Argentina y Uruguay), el Virreinato de Nueva Granada, se divide en 1819 ( Colombia, Ecuador y Venezuela), el Virreinato del Perú (parte de los actuales territorios de Ecuador, Perú, Bolivia y Chile) ya para 1820 se desmorona.

La élite criolla durante la etapa de guerras anticolonialistas peleó por obtener el control político que les negaba España, por haber nacido en América. Al final no es más que una lucha de aristócratas que ya no soportaban el desprecio de los españoles, a quienes además sostenían económicamente. Así que los ideales liberales e “ilustrados” no calzaban del todo con los fines criollos. En la guerra hubo veces en que se contó con el apoyo de los mestizos, los indios no estaban ni a favor ni en contra. Básicamente no participaron, lo cual ha sido un problema político, social y económico para todos los países americanos con grandes poblaciones indígenas. Esto es todo un tema de las democracias y en especial de las elecciones. Primero los indígenas se incluyeron para legitimar procesos fraudulentos, sus decisiones no se respetaron y siguieron siendo una población excluida por ser indígena y analfabeta. En los últimos años se nota un cambio importante es este sentido, pero aun falta mucho por hacer con respecto a la participación política del indígena en América Latina.

Por otro lado, la lucha por la independencia de México y Centroamérica no fue tan encarnizada como en el sur. En Centroamérica, parte del Virreinato de Nueva España, se puede decir que no hay lucha armada y los criollos al igual que en el sur, buscaron hacerse con el poder político y mantener sus privilegios. México, capital del Virreinato de Nueva España, tuvo un largo proceso de independencia (1808-1821), liderado por los criollos, que finalmente culmina con



un efímero Imperio Mexicano, que pronto se transforma en República Federal (1823), ya con Centroamérica lejos de su poder.

## **II La independencia y sus consecuencias inmediatas: liberales y conservadores. El caudillo.**

Como la idea original de mantener unida a América fracasó desde un inicio por la larga lucha, los nuevos Estados debieron comenzar del caos político. Pronto la discusión fue en función de los liberales o federalistas y los conservadores o centralistas. Los federalistas pugnaron por la autonomía política de los estados más pequeños o provincias, por ejemplo Centroamérica y México y los conservadores por darle el poder total al gobierno central, adheridos al pasado. Los criollos apoyaron a los conservadores, hicieron causa común con el clero, el ejército, los terratenientes y luego con los extranjeros inversionistas. El centralismo les resultaba natural.

Los mestizos desconfiaban del gobierno de la capital, al que identificaron con los virreyes. Por eso la doctrina liberal del federalismo, que dividía la responsabilidad entre los estados, les gustó más. Sobra decir que la pugna entre estas dos facciones no incluyó a toda la población, pues las grandes masas continuaron en la más absoluta pobreza y su participación política fue limitada a servir de conscriptos en guerras y luchas que no comprendieron. La formación de estos dos bandos favoreció aun más el desorden y la violencia política. Congresos que se abrieron y cerraron, constituciones sin valor, desorden económico. En medio del caos los “patrones” trataron de manejar al ejército y a las masas hambrientas. Este personalismo prescindió de las constituciones, partidos políticos y exaltó al gobierno anárquico de los demagogos, dando paso a la aparición del fenómeno del caudillismo.

Algunos de estos caudillos, como Rafael Carrera en Guatemala (conservador) o Mariano Gálvez (Liberal) son clave para comprender la conformación compleja de estos Estados. Paraguay por ejemplo, tuvo a su



inolvidable caudillo Gaspar Rodríguez de Francia, que la mantuvo aislada hasta 1840. Argentina no sería lo que es sin su caudillo, Juan Manuel de Rosas (1829-1852). México exhibe al recordado José Antonio López de Santa Ana por esa misma época. Los hubo nobles y brutales, arbitrarios y conformadores del Estado Nacional. Se fundamentaron en modelos vitalicios dictatoriales y trataron la hacienda pública como propia. Todas las repúblicas latinoamericanas, tarde o temprano tuvieron su caudillo y aun hoy se siente su herencia en la vida política, el personalismo, el presidencialismo, el gamonalismo partidario, son símbolo de este fenómeno. En Uruguay aun hoy se mantiene la división entre blancos y colorados, es decir, liberales y conservadores.

El siglo XX nos mostró grandes caudillos como Juan Domingo Perón (Argentina), Getulio Vargas (Brasil) y otros. Pero alternativamente aparecen gobiernos democráticos o destellos de democracia electoral en la región desde el siglo XIX. Gobiernos que llegan al poder democráticamente en El Salvador (1885), Costa Rica (1889), Guatemala (1927), Gobiernos reformistas como el Juan José Arévalo y Jacobo Arbenz en Guatemala en la década de 1940, igual en Costa Rica.

También se buscaron mecanismos constitucionales, aunque no muy exitosos. Eran constituciones alejadas de la realidad, con propuestas electorales interesantes, pero poco realistas. Más que falta de conciencia política a estas naciones les faltaba madurez y liderazgo. Muchas copiaron o mal copiaron la constitución de los Estados Unidos.

### **III Presencia de la potencias en América Latina.**

En el medio de la vida política de América Latina apareció a menudo la influencia del exterior. Las naciones latinoamericanas nacieron en medio un gran desorden económico, situación que aprovecharon las potencias industrializadas que pronto expandieron sus negocios a las nuevas naciones. Así que la primera gran faena de los nacientes estados fue su inserción al mercado mundial. Esto





originó fuertes oligarquías, que provocaron grandes cambios políticos, pero no necesariamente fueron cambios democráticos. Las oligarquías en busca de mayores oportunidades asumieron el poder y manejaron la hacienda pública como propia.

A lo anterior hay que agregarle la presencia cada vez más marcada de Estados Unidos en Latinoamérica, que cambió la vida política de muchas naciones, en especial en el Caribe. La posición geoestratégica y los grandes negocios y plantaciones de los norteamericanos, hicieron que desde fines del siglo XIX y principios del XX, Cuba, Puerto Rico, Haití, Nicaragua, República Dominicana, estuvieran intervenidas por los Estados Unidos. En estas zonas fortalecieron ejércitos, al crear la Guardias Nacionales, negociaron con las oligarquías el poder, etc. En menor medida se notó también la presencia de España, Inglaterra y Francia que por lo general reclamaron préstamos por medio de amenazas de invasión. Estas amenazas fueron la excusa perfecta para que Estados Unidos enviara su “protección” a los países deudores, permitiéndoles el desembarco de marinos y el control aduanero en Haití, Dominicana, Nicaragua, por ejemplo, a principios del siglo XX. La culminación de la presencia de los Estados Unidos, se dio con la independencia de Cuba y Puerto Rico a raíz de la guerra Hispano-Norteamericana y la construcción del Canal de Panamá, lograda gracias a su intervención en la zona panameña y su posterior independencia en 1903.

La llegada de grandes migraciones y el agitado mundo político europeo permitió también el ingreso de diferentes ideologías, de gran importancia en el desarrollo de partidos políticos diversos, como el anarquismo, el socialismo, social cristianismo, social democracia, etc., sobre todo en las primeras décadas del siglo XX.





#### IV La Guerra Fría y la Revolución cubana

La zona caribeña sin duda fue el principal interés de los Estados Unidos y lo cuidó con esmero durante varias décadas. No obstante, la Revolución Cubana en 1959 y la “pérdida” de Cuba motivaron el afianzamiento de los Estados Unidos en la región a lo largo de 1960 y 1970. Sus intervenciones fueron frecuentes y más fuertes. Por ejemplo, el golpe de estado en Dominicana. Tras más de treinta años de dictadura con Rafael Trujillo, finalmente por medio de un proceso democrático sube al poder Juan Bosch en 1962. Pronto se aprobó una nueva constitución de carácter reformista que no gustó ni a los Estados Unidos ni a ciertos grupos de poder económico dominicano. El golpe de estado provocó un gran desorden político en Dominicana, lo que dio pie a la invasión de los marinos norteamericanos, que desembarcaron en gran número (alrededor de 20.000), como un aviso al resto de la región, nada que oliera a socialismo sería permitido.

Esto, por supuesto, no detuvo la influencia de Cuba en el desarrollo de movimientos revolucionarios a lo largo de las décadas de 1960 y 1970. Por otro lado, se fortalecieron las dictaduras militares a lo largo y ancho de todo América Latina. Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Argentina, Uruguay, Bolivia, Chile, Paraguay, Brasil, etc. Entre más se organizaban las guerrillas o grupos insurgentes, más fuerte fue la participación y apoyo norteamericano a los ejércitos latinoamericanos que las combatían.

El golpe de estado en Uruguay, que catapultó a las fuerzas armadas al poder y el golpe de estado en Chile, que llevó a Augusto Pinochet, al mando del ejército a la presidencia chilena, sembraron el desconsuelo en la región, pues cayeron dos fuertes democracias en el mismo año (1973).

La salida de esta situación era oscura. Paraguay, en dictadura desde 1954, Brasil, con las fuerzas armadas en el poder, con el apoyo de las burguesías, desde 1964. Argentina en 1976, después del golpe de estado a Isabel Perón, cae en manos de los militares. Centroamérica era un incendio. Guatemala y El Salvador bajo gobiernos militares, represores de todo movimiento en su contra.





Nicaragua, tras la caída de Anastasio Somoza en 1979 y el ascenso al poder del Frente Sandinista, entra en una guerra contra revolucionaria que desgasta aun más a este empobrecido país, que gira a la izquierda buscando apoyo en el socialismo, que no le pudo ayudar mucho.

## V Transición a la democracia

La situación vivida en estos años nos retrata la paradoja latinoamericana. Los países son fieles al ideal democrático, pero los gobiernos dictatoriales son frecuentes. Se practicó a lo largo de todo el siglo XX una democracia por corto tiempo, con participación restringida, salvo en Uruguay y Costa Rica. Pero la adhesión a la libertad política, como base ideológica, es profunda y se ha discutido y practicado desde siempre en la región. No ha habido régimen en América Latina, por más arbitrario que haya sido, que no acudiera a las elecciones, emblema de la democracia. Rafael Trujillo en Dominicana por ejemplo, ganó elecciones con el 99%, a fin de legitimarse con medios democráticos.

Aunque estas prácticas parecieran inútiles en el desarrollo democrático, la cultura democrática se fue fortaleciendo. Las democracias de fraude, la falta de padrones limpios, la prohibición general de la participación de los partidos políticos, etc., denota una constante lucha por mejorar el sistema electoral

El sistema electoral se fue normando a lo largo de toda la vida independiente de estos países y en especial se ajustaron las reglas del juego alrededor de la década de 1980. Estos ajustes marcaron el proceso de transición hacia la democracia electoral, porque las elecciones fueron cruciales en el tránsito del autoritarismo a gobiernos más representativos.

Así que a fines de 1970 y principios de 1980, se asistió al retorno de la democracia o mejor dicho, al fin del totalitarismo. Esto se pudo lograr gracias a la aplicación de medidas democráticas, por ejemplo: Asambleas Constituyentes, plebiscitos y la práctica del referéndum, como fue el caso de Chile (1989).







La tarea fue muy dura. Las fuerzas eran muy disímiles. Había que someter y disminuir ejércitos, someter y legalizar guerrillas, rescatar partidos políticos y crear nuevos, crear nueva legislación electoral, etc.

Se enumerarán algunos casos significativos.

El cambio se dio en Argentina de manera natural. Se deslegitimaron las fuerzas armadas, en especial después de la Guerra de las Malvinas (1982). La derrota militar dejó un vacío de poder que precipitó la salida del gobierno militar. Aquí no hubo arreglos, **el sistema de partidos políticos se autoregula** y se enfrentan a procesos electorales, como mecanismo para el cambio de poder. Desde el año 2000, Argentina ha venido experimentando grandes problemas económicos y de ingobernabilidad. Problemas de corrupción y aumento en los índices de pobreza hace pensar que esta democracia por sí sola no resuelve los grandes temas del país.

En Ecuador (1978) y Perú (1979) nuevas constituciones propusieron procesos electorales que buscaron una salida democrática. En ambos países el proceso ha sido lento y desigual. Mahuad en Ecuador y Fujimori en Perú no terminaron su período. Ambos países atravesaron serias crisis económicas y desórdenes políticos de corrupción. En las últimas elecciones del Ecuador (2010), el candidato ganador, Rafael Correa no llevó candidatos a diputados. En Perú las fuerzas políticas están muy divididas, Ollanta Humala a la izquierda y Keiko Fujimori, a la derecha.

La transición de Bolivia a la democracia es muy interesante. En 1982 Hernán Siles Suazo se instaló en el gobierno por elección parlamentaria, ya que las elecciones se desconocieron. Con esto se rompió la tradición de los golpes de estado en ese país. Los procesos electorales del 2002 y del 2006, en el que participó Evo Morales, candidato indígena de gran arraigo popular fueron difíciles. Subió a la presidencia en esta última elección (2006) y se han visto en Bolivia múltiples reformas políticas y económicas. Esto ha provocado grandes manifestaciones en contra, pero Morales se mantiene en el poder. Su unión al grupo del Alba, liderado por Hugo Chávez de clara tendencia izquierdista,



pareciera darle cierto soporte político. Hay que anotar que en Bolivia se ha observado un importante aumento en la participación indígena en el Congreso.

Brasil tuvo su proceso de transición democrática gracias a la Constitución de 1988, en la que se convocó a elecciones en 1989, las primeras elecciones con votación desde 1964. Los problemas de corrupción llevaron a la salida del poder al presidente Collor de Melo, pero los gobiernos que siguieron mejoraron la situación política y económica de este enorme país. La izquierda ha gobernado en los últimos cinco años, con Juan Ignacio (Lula) de Silva y Dilma Rousseff, quien tiene pocos meses de estar en el poder. Esto confirma la estabilidad del sistema político electoral brasileño.

Chile vivió su transición democrática en 1989, cuando un plebiscito le dijo **no** a Pinochet en su intento por seguir en el poder. En 1990 se dio la primera elección desde el golpe de estado de 1973 y el retorno a la democracia en este país no ha tenido problema alguno, pareciera que el buen desempeño de la economía chilena, de los últimos veinte años, han fortalecido las bases democráticas de esta nación.

Uruguay tuvo su proceso democratizador por la vía electoral. Un plebiscito le da la espalda a las fuerzas armadas en 1980 y luego de varias consultas se reorganizaron los partidos políticos. Sin embargo, en 1984, cuando se dieron las primeras elecciones democráticas, desde 1973, no participaron dos importantes partidos políticos, el Frente Amplio y el Partido Nacional. Pero pareciera que su tradición democrática le permitió regularizar el sistema de elección rápidamente y sus dos últimos mandatarios Tabaré Vázquez y José Mujica, pertenecen al Frente Amplio de centro izquierda.

Paraguay por su parte tuvo una transición a la democracia más difícil y violenta. Tras el golpe de estado a Stroessner (1954-1989) la búsqueda de una salida democrática ha sido un éxito en medio de la tormenta. En 1999, se produjo el asesinato del vicepresidente Luis Argaña y renunció el presidente Raúl Cubas. Luis Gonzalez Macchi asumió el gobierno hasta el 2003, lleno de problemas internos y la amenaza del exgeneral Lino Oviedo, que desde Brasil intentó



desestabilizar el país. Los gobiernos de Nicanor Duarte (2003-2008) y Fernando Lugo (2008-2012), hacen preveer una mayor estabilidad democrática en Paraguay.

Los países de Centroamérica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y Panamá, optaron por procesos democratizadores por la vía electoral. Previo a este proceso se dio el triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua en julio de 1979, se aceleró la intensa guerra de baja intensidad en Guatemala y El Salvador y se culminó con la invasión a Panamá por parte de los Estados Unidos.

Con este trasfondo, Nicaragua sufrió un cambio político importante al ganar Violeta Barrios las elecciones en 1990, después de diez años de Sandinismo y contrarrevolución. El Salvador después de diez años de guerra civil (década de 1980), logra un acuerdo entre el Gobierno de Alfredo Cristiani y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional en 1992. Desde entonces ha tenido sucesivos procesos electorales limpios y sin violencia. El Farabundo Martí ha demostrado una capacidad de adaptación al sistema electoral ejemplar y hoy es el partido que ocupa la presidencia de este país.

Guatemala exhibe desde 1990 gran normalidad en su actividad electoral. En 1996 el presidente Álvaro Arzú y las fuerzas insurgentes de la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) firmaron un acuerdo de paz. El gran problema en Guatemala es que ha costado llegar al perdón de los afectados de más de treinta años de lucha entre la guerrilla y el estado, sin contar con grandes masas excluidas, pobreza y corrupción. El ex presidente Alfonso Portillo(2000-2004) fue acusado de corrupción y malversación de fondos (en mayo fue sobreseído ante el estupor de una gran mayoría de ciudadanos guatemaltecos). El panorama de las próximas elecciones no es muy alentador. La esposa del actual presidente figura como candidata a la presidencia, a pesar de tener prohibición constitucional.

En Honduras, que no vivió las terribles consecuencias de una guerra civil, como las otras naciones de Centroamérica, el proceso democratizador fue más



tranquilo. Desde 1982, gracias a una nueva constitución política se mantuvo el orden político, hasta el 2008 cuando le dan el golpe de estado al presidente Manuel Zelaya (en mayo de 2011 retornó a Honduras y el país de nuevo fue reconocido por la Organización de Estados Americanos, de donde fue expulsado debido al golpe). Al igual que los otros países de la región se habla de gran corrupción política y campea la pobreza.

Panamá después de la invasión de los Estados Unidos en 1989, con la que se terminó el gobierno de Manuel Antonio Noriega y fue llevado a juicio y encarcelado en la nación del norte, ha vivido un proceso de desarrollo electoral muy interesante y sin mayores altibajos. Su estabilidad económica pareciera ayudar a mantener su democracia.

En la región del Caribe, también se vive este contagio democratizador, pero para Haití ha sido difícil. Después de treinta años de los Duvalier, Papa Doc y Baby Doc, a partir de 1987 se han experimentado algunos visos de democracia electoral. La llegada al poder de Jean Bertrand Aristide en 1990, después de un proceso electoral, fue esperanzadora. Pero a menos de un año de gobierno, sufrió un golpe de estado. Apoyado por las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos, regresó al poder y en 1996 Haití vivió su primer traspaso de poder democrático a René Preval. En el año 2000 de nuevo Aristide sube al poder y de nuevo sufre un golpe de estado en el 2004. Tras un esfuerzo internacional y nacional, nuevamente hay elecciones en el 2006 y sube René Preval otra vez. En su gobierno se producen una serie de desastres naturales, que culminan con un terremoto ( enero de 2010), la ya de por sí crítica situación económica de Haití llegó a límites inimaginables. Aun así se cumplió con el rito electoral y para abril de 2011, en una segunda ronda electoral, que estuvo bajo la presión de la OEA, ya que la ayuda económica estaba supeditada a que se culminara el proceso, quedó electo Michel Martelly, un popular cantante. En medio de la coyuntura, llegaron del exilio dos personajes haitianos conflictivos, Jean Claude Duvalier (Baby Doc) y Jean Bertrand Aristide. La primera nación



independiente de América, la única que vivió una revolución esclava, aun clama por justicia y parece que las elecciones resuelven poco de su precaria situación.

En República Dominicana después de la última invasión de los Estados Unidos en 1965, los procesos electorales hasta 1996 fueron poco claros y limpios, marcados por presencia constante de Joaquín Balaguer. A partir del Gobierno de Leonel Fernández (1996-2000) y de un crecimiento económico sostenido, se ha visto un continuo cambio de gobiernos electos democráticamente.

## **VI Conclusiones: retos que enfrenta la democracia en América Latina**

Después de este recuento histórico quedan muchas preguntas por hacer. ¿Qué ha pasado con aquellas poblaciones y regiones completas que no se han integrado al proceso democratizador? ¿Por qué pareciera difícil entusiasmar a la población a la vida democrática? ¿Existen los mecanismos para lograr esto? ¿Qué ha sucedido con los partidos políticos?

La lista de preguntas es enorme. Pareciera que la democracia en América Latina aun no se ha desmembrado, pero en algunos lugares está vacía. Los procesos electorales no resuelven por si solos crisis económicas ni problemas de corrupción. Los partidos políticos son acusados de haberse convertido en instituciones anquilosadas y antidemocráticas que quedaron en manos de caudillos o dueños de esos partidos. Se vaciaron los contenidos ideológicos de estas organizaciones y en temporada electoral lo importante es la imagen y no los programas a futuro.

El reto de la democracia es difícil en esta parte del continente americano que tiene grandes amenazas como el narcotráfico y la corrupción, que ya han entrado al poder pero aun no lo dominan. Nuevas fuerzas pugnan por surgir y se les ha hecho difícil fortalecerse. Viejos mecanismos de entronizarse en el poder por lo visto han dado resultado en algunas partes (por medio de cambios constitucionales).



Los problemas de la democracia solo se resuelven con más democracia, pero los problemas económicos y de gobernabilidad sin duda atentan con el buen desempeño de este modelo político.

Conferencia dictada el 11 de marzo, como introducción al curso de Derecho Electoral Latinoamericano. Maestría de Derecho Público Comparado Franco-Latinoamericana.

Profesor: Luis Antonio Sobrado G.

Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica.

## Bibliografía

Acuña, Víctor Hugo (1995) "Autoritarismo y democracia en Centroamérica: La larga duración. Siglos XIX y XX. En: *Ilusiones y dilemas. La democracia en Centroamérica*. San José: FLACSO.

Betances, Emelio (2008) "La cultura política autoritaria en la República Dominicana" En: *El Cotidiano*, Vol. 24, N. 152, Nov.-Dic 2008. México.  
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32515211>

Brewer-Carías, Allan. "La opción entre el autoritarismo y la democracia. Texto de la Conferencia Inaugural XV Conferencia de la Asociación de Organismos Electorales de Centroamérica y el Caribe. República Dominicana. (Julio/2001)

Cavarozzi, Marcelo. (1999). *Consolidación democrática y orden político en América Latina después del Ajuste Económico*. México: Instituto Nacional Electoral.

Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (Compilador) (2000) *Historia del Istmo Centroamericano I y II*. Costa Rica: CECC.

Herring, Hubert. (1972) *Evolución Histórica de América Latina I*. Argentina: EUDEBA.

Lambert, Jacques. *América Latina*. (1973) Barcelona: Ediciones Ariel.

Lehouq, Fabrice y Molina, Iván. (1999) *Urnas de lo inesperado*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.



Maingot, Anthony. (1998) "Haití paradójico. Su sistema político y su cultura política" En: *Urnas y desencanto político. Elecciones y Democracia en América Latina 1992-1996*. San José: IIDH-CAPEL.

Molina, José Enrique. (2000) *Los sistemas electorales en América Latina*. San José: (2000).

Rovira, Jorge (1998) "Elecciones y democracia en Centroamérica 1992-1996. Un análisis introductorio". En : *Urnas y desencanto político. Elecciones y Democracia en América Latina 1992-1996*. San José: IIDH-CAPEL.

### Periódicos

El Economista. 10 de mayo de 2011. "Tribunal absuelve al expresidente de Guatemala Alfonso Portillo".

<http://www.eleconomista.es/flash/noticias/3053073/05/11>

El País. 14 de mayo de 2011. "El cantante Michel Martelly toma posesión como presidente de Haití".

<http://www.elpais.com/articulo/internacional/cantante/michel/martelly>

